

UNA ASAMBLEA BAJO LOS ÁRBOLES

Si algo caracterizó a la V Asamblea del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI), fue que buena parte de ella se celebró bajo los frondosos árboles de los jardines del Colegio Ward, entidad educativa fundada por los metodistas y los Discípulos de Cristo en 1913 en Ramos Mejía, Buenos Aires, Argentina, que fue la sede de esta gran reunión evangélica en la que participaron cerca de 600 personas representando a iglesias y organismos ecuménicos de 22 países de América Latina y el Caribe.

La imagen de los delegados y las delegadas conversando a la sombra de los árboles mientras tomaban sus refrigerios por la mañana y por la tarde habla del clima distendido que rodeó a buena parte de la asamblea y marca el lugar de encuentro, donde día a día se escuchaban los saludos entre las personas que volvían a verse en un evento ecuménico, el lugar de discusión, y por qué no, de *lobby*, en el cual seguramente se habló de candidaturas, programas, alianzas y posiciones teológicas.

Los árboles también dieron amparo a la enorme carpa que cobijó diariamente los cultos matutinos y los estudios bíblicos. Al son de guitarras, panderetas, maracas, tamborines y teclado, las delegaciones participaron de

Dafne Sabanes Plou

Periodista free-lance, especializada en temas de ecumenismo e iglesia y sociedad, movimientos y derechos sociales. En la actualidad es coordinadora regional para América Latina de Programa de Apoyo a las Redes de Mujeres de la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones. Es miembro de la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC).

Dafne@sinectis.com.ar

Abstract: *The Latin American Council of Churches — one of the most influential ecumenical organizations of the region, recently held its 5th General Assembly in Buenos Aires. The author takes us through the main events of the Assembly giving us a picture of a vibrant gathering of about 600 people who not only debated major issues, but also shared worship, Bible Studies and encounters which often change lives.*

la adoración y la gratitud a Dios en los devocionales, como también de los estudios de la Palabra, cuidadosamente preparados por los teólogos Elsa Támez (Costa Rica), Néstor Míguez (Argentina) y Elizabeth Salazar (Chile) que utilizaron novedosas técnicas, como la dramatización, para dar vida y profundo sentido a cada uno de los pasajes elegidos para reflexionar sobre el tema central de la Asamblea: “La gracia de Dios nos justifica, su Espíritu nos libera para la vida” (Romanos 5: 21).

Y fueron también los árboles los que dieron marco a la exhibición de más de 20 *stands*, que bajo gazebos, reunió a editoriales cristianas, proyectos ecuménicos en el campo de los derechos humanos, la educación para la paz, la diaconía, programas para discapacitados, el movimiento de Scouts evangélicos, y la exposición de la tarea de varias iglesias, entre otros. Se destacó el espacio del Programa de la Pastoral de las Mujeres y Justicia de Género, donde diariamente se realizaron actividades para la reflexión y para afianzar los lazos entre las mujeres delegadas y visitantes de la Asamblea. La exhibición brindó también la posibilidad de ver y comprar artesanías de Bolivia, Ecuador y el Chaco argentino, traídas por indígenas aymaras, quechuas y tobas en una muestra de la diversidad de los ministerios y compromisos de las iglesias que superan las barreras culturales y sociales.

Espacio para el debate teológico

Durante todas las mañanas la asamblea se reunió en un interesante Foro Teológico, cuyos temas fueron desarrollados por las regiones en las que se divide geográficamente la tarea del CLAI. En preparación a la V Asamblea, cada región celebró una reunión de trabajo con amplia representación de sus membresía, además de asesores biblistas y teólogos, para elaborar los documentos que serían discutidos en la Asamblea. En las sesiones plenarias, cada día dos personas expusieron sus reacciones ante uno de los documentos, y nutrían de esta manera la discusión en grupos. Las conclusiones de los grupos se compartían luego con toda la Asamblea.

Los documentos que dieron sustento al Foro fueron: “Ministerio, carisma y poder”, (Región Andina), “La Iglesia y los desafíos éticos” (Región Mesoamérica), “Espiritualidades e identidades” (Región Caribe y Gran Colombia), “Diaconía y evangelización” (Región Río de la Plata) y “El derecho a la vida plena (Región Brasil). Estos temas dieron base a las liturgias matutinas y muchas de las conclusiones de las discusiones se vieron reflejadas luego en la declaración de la V Asamblea.

El debate teológico también fue central en el “Café Teológico”, cuyas puertas se abrían todos los mediodías luego del almuerzo, para dar lugar a presentaciones de libros y la posibilidad de dialogar con los autores y autoras. A sala llena, el “Café Teológico” fue una oportunidad única para conocer las últimas producciones de las principales editoriales ecuménicas de la región y acercarse al pensamiento teológico latinoamericano actual de la mano de quienes lo están produciendo.

Que la V Asamblea del CLAI diera tantas oportunidades para el intercambio de ideas en torno a temas teológicos y bíblicos y que tantas personas, además de las delegaciones oficiales, participaran de estas sesiones habla a las claras del interés en reflexionar con profundidad en estas temáticas, como también en la afección por aprender más acerca del pensamiento ecuménico en la actualidad, con sus desafíos. Las delegaciones, a su vez, elaboraron en base a estas discusiones sus propuestas para el trabajo futuro del CLAI.

La coherencia entre “nuestros discursos y nuestras justicias”

¿Hay coherencia entre nuestros discursos y nuestras justicias?, se preguntaron los delegados y delegadas en sus conclusiones luego de discutir sobre los documentos presentados en torno al tema “Diaconía y evangelización”. “Nuestra sociedad ha estado sometida y ha sido golpeada. Debemos aprender de la resistencia de nuestros pueblos”, dijeron los grupos en sus conclusiones, para agregar “diaconía y evangelismo significan compromiso, sacrificio, entrega y vocación. Tenemos que atrevernos a asumir compromisos con los que están siendo crucificados”.

La cruz de los humildes

Una enorme cruz de vidrio en tonos predominantes de amarillos y verdes presidió todas las celebraciones litúrgicas, estudios bíblicos y el Culto de Clausura de la Asamblea que se celebraron en la enorme carpa instalada especialmente para reunir a delegados y visitas en la alabanza y la adoración.

Esta cruz, realizada con sumo cuidado y devoción, es obra de un grupo de jóvenes que participan del Taller “Amasando Vida”, que funciona en la parroquia metodista “El Carpintero de Nazaret”, de Ingeniero Budge, partido de Lomas de Zamora. A escasos metros del Riachuelo, en una zona con calles de tierra y poca infraestructura, los adolescentes y jóvenes que participan del taller aprendieron la técnica de vidrio-fusión, que les permitió realizar esta cruz, que fue donada a la Asamblea del CLAI. Los aprendizajes realizados en este taller permiten que estos jovencitos encuentren oportunidades de trabajo, para lograr ingresos propios y ayudar a sus familias. La experiencia del taller también ha fortalecido a la comunidad de fe que sintió que podía brindar sus dones y compartirlos con tantos hermanos y hermanas latinoamericanos de esta manera concreta.



Para Eliana Rolemberg, de la Coordinadora Ecuuménica de Servicios (CESE), Brasil, el concepto de dignidad humana es central cuando se reflexiona sobre la diaconía. “A todas las personas como hijos e hijas de Dios les corresponden dignidad y derechos: la acción diaconica se hace necesaria toda vez que los derechos son vulnerados...pasa a ser profética por naturaleza, al denunciar las violaciones y anunciar y promover la dignidad y los derechos humanos en toda su amplitud”. Agregó que “la diaconía es un acto solidario, totalmente gratuito y de profunda espiritualidad por la cual no se exige nada a cambio”. Consideró que para los creyentes es importante preguntarse “si nuestra acción diaconica está contribuyendo al empoderamiento de las comunidades excluidas, en sus capacidades propositivas y en la incidencia en las políticas públicas, o sustituyendo la asistencia que es obligación del Estado”.

“La evangelización no está para nutrir las arcas de la Iglesia, ni la diaconía para engrandecer nuestras instituciones”, manifestó el teólogo costarricense Haroldo Segura en su aporte. Criticó a las iglesias que se resisten a aceptar que “la evangelización también es un asunto de amistad, de sanidad, de restauración y de alegría” y señaló que la *evangelización implícita*, la que se ofrece con la vida y las obras, debe conjugarse armónicamente con la *evangelización explícita*, la que se anuncia en el nombre de Jesús, su reino y sus promesas, “para que la diaconía se realice con pasión evangelizadora y la evangelización con compromiso diaconal, todo tras la promesa de vida plena”.

Por una esperanza renovada

En la Declaración de la V Asamblea del CLAI, las delegaciones expresan el llamado a construir una nueva justicia y una cultura de paz. Asumiendo el desafío de una misión y evangelización contextual, que propenda a la conversión de vidas y estructuras a favor de la vida en abundancia, los delegados y delegadas afirman haber sido testigos de la Gracia de Dios. Afirman haber asistido en esta reunión “al balance entre la memoria de la resistencia y la defensa de la vida, y la esperanza de ver cumplida en tiempos cercanos la promesa del salmista, “la misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron”.

Foto: Jóvenes y adolescentes del taller “Amasando Vida” exponen su labor durante la V Asamblea del CLAI





¿Los evangélicos no leen más la Biblia?

“Nos preocupa el abandono de la Biblia en las iglesias evangélicas”, dijo el pastor Israel Batista, Secretario General del CLAI, en su informe ante la Asamblea. Esta afirmación provocó la inmediata reacción del plenario, que no dejó de confrontar el concepto y dar testimonio de las diferentes maneras en las que la Palabra de Dios es la principal guía para la formación, edificación, evangelización y renovación de la fe de los creyentes en iglesias de toda América Latina y el Caribe. No obstante, se reconoció que hay iglesias que han dejado de lado la centralidad de la Biblia en su prédica.

Reflexionando sobre esta cuestión, el teólogo pentecostal chileno Juan Sepúlveda, vicedirector de SEPADE, señaló que existe una tendencia en muchas iglesias que se consideran “renovadas” a que “surjan líderes apostólicos cuyo liderazgo tiene un status superior al de los liderazgos tradicionales y esto tiende a reemplazar el magisterio de la enseñanza basado en la Biblia, con las consecuencias que esto conlleva”. Agregó que “desde las iglesias ecuménicas, se ve la necesidad de hacer una revisión del significado de términos como “carisma” y “poder” porque son muy utilizados en el ambiente de los nuevos movimientos e iglesias pentecostales, neopentecostales y renovadas hoy en día. La pregunta de fondo es la pregunta por la renovación eclesiástica. Vivimos en un tiempo en el cual la renovación se ha convertido en casi una necesidad de supervivencia para muchas iglesias, al punto que pareciera ser que una iglesia que no se renueva es una iglesia que no tiene futuro. La pregunta rondaría entonces en renovarse con qué fines, y además, de qué manera se mantiene la identidad, la historia de las iglesias y el mensaje de Jesucristo en esta búsqueda de renovación”.

En su ponencia en sesión plenaria sobre “Comunidad, poder y ministerios”, Jorke Henrique Barro, director de la Facultad Teológica Sudamericana de Londrina, Brasil, dijo que en épocas en las que el crecimiento numérico pareciera ser la máxima aspiración de muchas iglesias, sin importar de qué manera se logra este crecimiento ni cuál es la misión de estas iglesias numerosas, es importante tener en cuenta que, por ejemplo, la mayoría de las congregaciones evangélicas en Brasil no pasan de los 200 miembros y que son justamente estas comunidades de fe de



200 personas las que están desarrollando la mayor parte de los ministerios en ese país. "Muchos líderes de estas iglesias consideradas pequeñas, reclaman por la falta de recursos, de influencia y de condiciones para llevar adelante su ministerio", observó el Profesor Barro. "Pero, al leer las palabras de Jesús a la iglesia de Filadelfia, veo que estas no son las cuestiones esenciales...Jesús dijo: sé que tú tienes poca fuerza, pero guardaste mi palabra y no negaste mi nombre. ¿De qué vale tener mucha fuerza e influencia y no guardar la palabra y negar el nombre del Señor?" Sin pretender hacer una defensa de las iglesias pequeñas en detrimento de las grandes, sino llamar a ambas a ser fieles en sus agendas ministeriales, Barros afirmó que "el poder de una iglesia no está en su tamaño ni en su fuerza o influencia sino en su fidelidad a la Palabra y al poder que emana de la propia persona de Jesús".

El llamado a ser fieles a la Palabra de Dios fue también central en el mensaje pronunciado por el pastor Salvador Dellutri en el Culto de Clausura de la V Asamblea del CLAI. Dellutri, quien fue hasta 2005 presidente de las Sociedades Bíblicas en Argentina, consideró que es justamente esa fidelidad a las enseñanzas bíblicas la que debe continuar alimentando la misión y el testimonio de las iglesias evangélicas, camino que pueden recorrer juntas y en unidad ecuménica.

La presencia de Sociedades Bíblicas fue importante en esta Asamblea. Asistieron a la misma todos los secretarios de esta entidad en la región y se entregó a cada delegado y delegada un ejemplar de La Biblia, traducción en lenguaje actual, en una edición especial para la V Asamblea del CLAI.

Por la paz, al pie del Obelisco

Como adhesión al Decenio para Superar la Violencia y para presentar los materiales producidos por el CLAI en torno al tema Cultura de Paz, destinado a la educación de niños y adolescentes, la V Asamblea realizó un acto público en el Obelisco, en pleno centro de Buenos Aires. El acto contó con la participación del cantante Víctor Heredia, quien una vez más expresó su apoyo y solidaridad con el movimiento ecuménico latinoamericano y mundial ante una nutrida concurrencia.

En la oportunidad se hizo entrega del material curricular Cultura de Paz a representantes de los ministerios de Educación de la Nación, de la Provincia de Buenos Aires y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El ministro Daniel Filmus, de Educación de la Nación, participó brevemente del acto y manifestó su compromiso a considerar los materiales para ser usados en las escuelas argentinas.

Numerosos fieles acompañaron a las delegaciones en este acto público, como también en otras instancias de la V Asamblea. Los jóvenes ujieres, las mujeres y hombres que prepararon las meriendas diarias, los encargados del transporte y del alojamiento en los hoteles, todos ellos contribuyeron con su esfuerzo, entusiasmo y trabajo voluntario al buen desarrollo de esta reunión ecuménica.

Las nuevas autoridades del CLAI

La nueva Junta Directiva elegida por la V Asamblea del CLAI, refleja en muchos sentidos, el espíritu pluralista y de respeto a la diversidad que se vivió durante los días de sesión. Así, la Junta Directiva, formada por 17 personas, tiene a 3 indígenas y 2 afrodescendientes entre sus miembros, siendo uno de ellos el nuevo presidente electo. Si bien llamó la atención que la Región Río de la Plata perdiera un representante, compensa el crecimiento de la Región Andina, que ahora tendrá cinco representantes en la Junta Directiva. También se destaca la elección del pastor luterano Felipe Adolf, de Ecuador, como miembro de la Junta Directiva, quien fuera secretario general del CLAI hasta 1999.

La nómina de integrantes es la siguiente: Julio Murray (presidente), Felipe Adolf (vicepresidente primero), Carlos Poma (vicepresidente segundo), Jorge Vaccaro (secretario), Rosiela Wille (tesorera), Bernicia Sanders Escobar, Carlos Gómez, Eleni Mender Rangel, Emanuel J. O. Brito, Emilio Asila, Giovanni Santana, Isaías Ramos, Juan Schvindt, María Yi Reina, Mauricio J. A. de Andrade, Rosa Guerra y Daniel Cid Sepúlveda (vocales).

